

Encuentro de directores de bibliotecas públicas europeas 2010

Actas



MINISTERIO
DE CULTURA

DIRECCIÓN GENERAL
DEL LIBRO, ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS

SUBDIRECCIÓN GENERAL
DE COORDINACIÓN BIBLIOTECARIA

www.mcu.es
www.060.es

Coordinación
Paloma Cabrera y Pierre Roulland



MINISTERIO DE CULTURA

Edita:
© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General
de Publicaciones, Información y Documentación

© De los textos: sus autores

NIPO: 551-11-031-2



MINISTERIO
DE CULTURA

Ángeles González-Sinde

Ministra de Cultura

Mercedes E. del Palacio Tascón

Subsecretaria de Cultura

Rogelio Blanco Martínez

Director General del Libro, Archivos y Bibliotecas

ÍNDICE

| | Pág. |
|---|-------------|
| Introducción | 9 |
| ¿Necesitamos realmente bibliotecas públicas hoy? | 10 |
| Ioannis Trohopoulos | |
| Biblioteca pública. Un espacio para la intervención | 17 |
| María Ramona Domínguez Sanjurjo | |
| Hacia una biblioteca sin fronteras: la visión de la Biblioteca Municipal de Helsinki | 27 |
| Maija Berndston | |

Introducción

El 18 de mayo de 2010 la Ministra de Cultura inauguró el Encuentro de directores de bibliotecas públicas europeas que se organizó por la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio en el marco de las actividades que se llevaron a cabo con motivo de la Presidencia Española de la Unión Europea.

El encuentro contó con la presencia de Ioannis Trohopoulos, director de la biblioteca pública de Veria, Grecia; Nona Domínguez, directora de la biblioteca pública del Estado en Salamanca y Mauro Felicori, director de las bibliotecas de Bolonia, Italia.

Todos ellos expusieron su experiencia como directores de bibliotecas públicas, y debatieron las cuestiones más importantes que afectan a las bibliotecas públicas del presente y del futuro.

El objetivo de esta jornada estaba ligado a la elaboración del Libro Blanco sobre Bibliotecas Públicas y Sociedad del Conocimiento que los miembros del Foro Europeo de Responsables Nacionales de Bibliotecas Públicas (NAPLE) y la Federación de Asociaciones e Instituciones de Bibliotecas de Europa (EBLIDA) propusieron presentar a la Comisión en su última asamblea anual, como así quedó recogido en la Declaración de Viena aprobada el año pasado.

España, que preside NAPLE, a través de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria del Ministerio de Cultura, entiende que es fundamental participar y apoyar la creación de una política europea de bibliotecas públicas. Estas instituciones constituyen la red cultural europea más cercana a los ciudadanos y entre sus funciones hay que destacar su labor para favorecer y fomentar el diálogo intercultural, favorecer y fomentar la inclusión social, contribuir a la eliminación de la brecha digital, fomentar y apoyar el aprendizaje a lo largo de la vida y difundir y facilitar el acceso a la cultura a todos los ciudadanos. Todos estos aspectos figuran en la agenda de la Unión Europea.

Para contar con todos los puntos de vista posibles desde el Ministerio se ha considerado de vital importancia contar con la presencia y aportación de ideas de países del sur de Europa. Además, también está trabajando en esta cuestión la Comisión Técnica de Cooperación de Bibliotecas Públicas del Consejo de Cooperación Bibliotecaria, donde están representadas todas las administraciones titulares de bibliotecas públicas en España.

¿Necesitamos realmente bibliotecas públicas hoy?

Ioannis Trohopoulos

Director de la Biblioteca Pública Central de Veria, Grecia

Begoña Ricote Ricote

Susana Alegre Landaburu

Traducción

¹⁰ Queridos colegas, estoy encantado y es un honor para mí ser uno de los cuatro directores de bibliotecas públicas europeas que han sido invitados a hablar y participar en este encuentro. Esta invitación llega en un difícil momento para mi país. “La tragedia griega merece atención mundial”¹, cito aquí el título de un artículo publicado en el *Financial Times* y con ello puedo justificar una vez más mi presencia aquí. Es cierto que la economía griega se enfrenta a una grave crisis, la peor desde la II Guerra Mundial tanto para la economía real como para el sector público. La deuda nacional ha aumentado muy rápidamente y, más recientemente, el endeudamiento público se ha convertido en una pesadilla. El gobierno ya ha anunciado un paquete de medidas para la consolidación de los presupuestos, mostrando así su compromiso con el ajuste fiscal.

Las bibliotecas griegas, entre otras instituciones culturales, se encuentran en una difícil situación al tener que hacer frente a importantes recortes en sus presupuestos. Los acontecimientos han llegado después de un largo periodo en el que las bibliotecas griegas, en general, experimentaron una evolución hacia la modernización. Todos los tipos de bibliotecas, universitarias, públicas y escolares avanzaban en una misma dirección gracias principalmente a fondos europeos llegados a través de varios proyectos marco comunitarios. Este apoyo constante ha ayudado enormemente a la actualización de los estándares en todas las áreas: edificios, automatización, cooperación en red y nuevos servicios. Y lo más importante, ello ha elevado las expectativas de los usuarios. Pero, ¿hay mucha diferencia respecto a la situación en el resto de Europa? Me temo que no hay tanta. La actual crisis ha acabado con nuestros años de progreso económico y social y ha revelado las deficiencias estructurales

¹Por Martin Wolf, ft.com, 20 de enero de 2010.

en la economía de Europa. Se ha pasado de una cómoda situación hace solo unos años cuando la tasa de paro estaba por debajo del 7%, al momento actual en que la gente pierde sus empleos y lo que es más importante su confianza.

El marco de trabajo de la Unión Europea

La nueva estrategia de la Unión Europea para el crecimiento sostenible y el fomento del empleo, llamada Europa2020², llega en medio de la peor crisis económica en décadas. Esta nueva estrategia reemplaza la Agenda de Lisboa, adoptada en el año 2000, que ha fracasado ampliamente en convertir a la UE en “la economía mundial basada en el conocimiento más dinámica para el 2010”. Sé que todos nosotros somos muy críticos y escépticos con cualquier estrategia y agenda introducida por los organismos de la UE, pero, por otro lado, es cierto que nuestras instituciones podrían tener un futuro mejor, si sacamos provecho de los programas de subvenciones que surgirán de los proyectos de la UE. Igualmente, necesitaremos trabajar en el desarrollo de nuevos modelos de negocio basados en servicios novedosos que complementen a los tradicionales ofrecidos hasta ahora por la mayoría de las bibliotecas públicas. La nueva agenda sitúa a la innovación y el crecimiento sostenible en el centro de su proyecto de mejora de la competitividad y propone un control más estrecho de los programas razonables de reforma. Entre los nueve programas estrella que introduce la nueva estrategia, la Agenda Digital Europea y una Agenda para nuevas profesiones y habilidades, son dos de las áreas incluidas en las cuales nuestras instituciones pueden jugar un papel

importante para llevar a cabo acciones y procesos que alcancen los objetivos establecidos. Respecto a los programas de ayudas, las iniciativas subvencionadas para bibliotecas dentro de la Unión Europea son de gran importancia y no deben ser infravaloradas. La primera convocatoria de presentación de proyectos de la UE en el área de bibliotecas se remonta a 1991. En 1994 se desarrolló un programa de trabajo de bibliotecas más amplio. En un momento posterior, el programa IST continuado por la iniciativa Bibliotecas Digitales i2010 junto a otros programas (Gruntviq, cultural), ofrecen enormes posibilidades para el desarrollo y proporcionan oportunidades de aprendizaje para el personal implicado, así como un marco general de referencia para el debate de la comunidad. *My Library* es un claro ejemplo de desarrollo moderno basado esencialmente en una participación constante en programas y acciones europeas desde 1992 (15 proyectos subvencionados de la UE hasta ahora).

11

Cierre de bibliotecas, ¿una tendencia?

Ahora, permítanme regresar al título de mi presentación “¿Realmente necesitamos bibliotecas públicas hoy?”. Mientras estaba preparando mi presentación, uno de los más importantes centros culturales de Grecia, situado en Tesalónica, anunció su cierre temporal. Al anuncio siguieron diversas alegaciones sobre las expectativas de futuro de muchos museos, bibliotecas y otras instituciones culturales. De hecho, una simple búsqueda en Google bajo los términos de “cierre de bibliotecas o recortes bibliotecarios” devuelve varios casos en todo el mundo. Ya en muchos países las bibliotecas locales están a la cabeza de las listas para realizar recortes en los presupuestos municipales, por lo que muchas pequeñas bibliotecas sucursales

²http://ec.europa.eu/eu2020/index_en.htm

se enfrentarán al cierre. En este sentido, es de gran importancia y da esperanzas de un futuro mejor la intervención del gobierno británico a través de la Secretaría de Cultura sobre el llamado "Caso Wirral"³ y el informe que se publicó tras la investigación. El debate sobre qué es exactamente el servicio completo de una biblioteca pública es muy interesante. Se necesita una lista detallada de qué puede verse como servicio bibliotecario moderno en cada país para que se convierta en la base del debate sobre la forma que deben adoptar los futuros servicios bibliotecarios. Me gustaría cerrar esta sección sobre la ya iniciada tendencia al cierre de bibliotecas y sus recortes señalando un reciente informe publicado también por la MLA con el título *Inversiones precisas para épocas de cambio*⁴. Este incluye soluciones prácticas, ejemplos de buenas prácticas y recomendaciones específicas.

12 Es necesario subrayar la ausencia en la mayoría de países del sur de Europa de servicios bibliotecarios bien desarrollados de alcance nacional, lo que requiere un acercamiento totalmente diferente al tema de la revitalización de nuestros servicios. No obstante, este informe resalta muy bien la necesidad de reorientar radicalmente el sistema de reparto, basado en la planificación en base a las necesidades de las personas, comunidades y lugares. El éxito de nuestros esfuerzos radica, en mi opinión, principalmente en nuestra capacidad para salvar la distancia que existe en muchas ocasiones entre lo que las bibliotecas y los bibliotecarios hacen y lo que los usuarios creen que hacemos. La relevancia es el factor clave. No importa cuán deprisa avance el mundo, la manera en que respondemos a las necesidades de nuestra comunidad es el indicador a tener en cuenta, la señal de

un buen servicio bibliotecario. De hecho, hay abundantes y excelentes ejemplos en todo el mundo de bibliotecas públicas desarrollando servicios modernos y demostrando que somos más esenciales ahora que nunca. En este sentido, el informe Long Overdue⁵ refleja la firme idea de la gente de que su comunidad debe tener bibliotecas públicas que funcionen bien para ser comunidades fuertes y sanas. También se destaca la necesidad de que las estructurales gubernamentales locales y estatales con financiación determinada comprendan todo lo que las bibliotecas pueden hacer por los ciudadanos y qué idea tienen de su éxito sus usuarios. Si la relevancia es un factor clave para las instituciones culturales para sobrevivir a la crisis, por otro lado, la creatividad es probablemente una necesidad para las bibliotecas en tiempos de cambios constantes. ¿Deben las bibliotecas públicas ser espacios de acogida para el ingenio?, pregunta Phil Sapiro, profesor de Educación en la Universidad Americana, quien continúa con otras cuestiones como: ¿cuál es la conexión entre creatividad y alegría?, ¿y el vínculo con el ingenio?, ¿cuál es la relación entre ingenio y bibliotecas públicas?⁶ Antony Frey, quien en 2004 predijo la gradual transformación de las bibliotecas de centros de información a centros culturales, recomienda ahora que las "bibliotecas pongan en común espacios creativos de manera que el personal, usuarios y la comunidad en general puedan experimentar y determinar qué ideas están despertando interés y consiguiendo adeptos"⁷. Los espacios creativos apoyarán y fomentarán la innovación y creatividad de la comunidad. ¿Qué dirías si, por

³ http://www.mla.gov.uk/news_and_views/news/2009/April/wirral_dcms, consultado el 18/03/2010

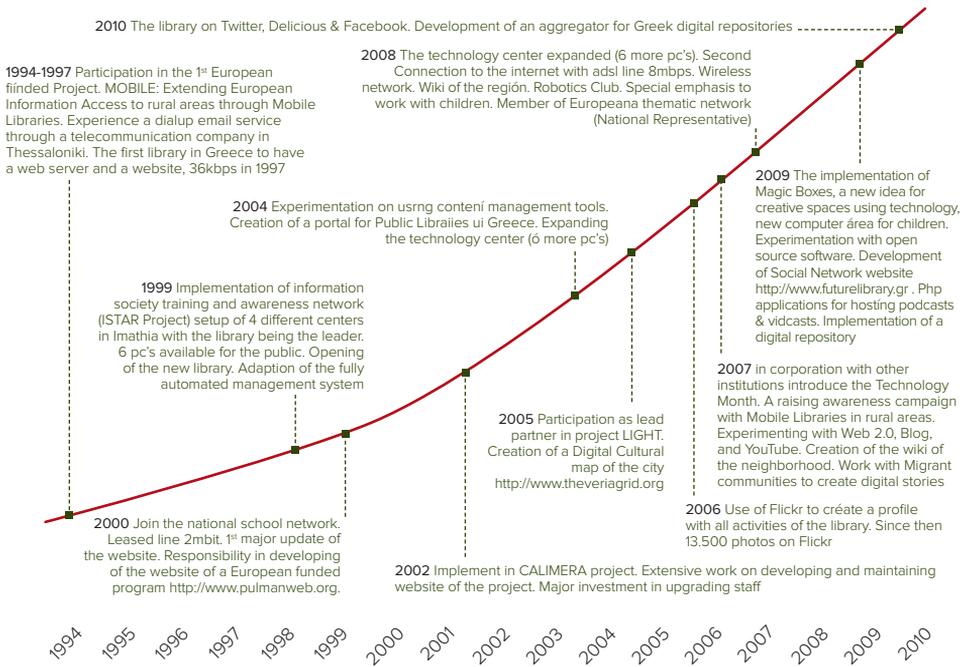
⁴ <http://www.mla.gov.uk>, consultado el 18/03/2010

⁵ Long Overdue: A fresh look at the Public and Leadership Attitudes about Libraries in the 21st Century. New York: Public Agenda 2006.

⁶ http://www.pcworld.com/article/156206/should_public_libraries_be_welcoming_homes_for_ingenuity.html

⁷ <http://www.davinciinstitute.com/page.php?ID=120>

Veria Central Public Library: VCPL's Digital Journey



ejemplo, una banda de rock ensaya en una esquina de tu biblioteca mientras en otra zona un grupo de adolescentes experimenta con vídeos digitales y podcast? El reto futuro de la biblioteca local puede ser, por qué no, cómo llegar al conjunto de personas creativas y emprendedoras, conjuntos de una o dos personas, y cómo dotar a esas personas creativas con conocimientos y redes de trabajo para triunfar en un sector creativo que se está convirtiendo progresivamente en un motor del crecimiento económico.

¿Dónde está el futuro?

No estoy muy seguro de que yo sea lo suficientemente importante como para hablar sobre los cambios a los cuales se enfrentan las bibliotecas y menos para dibujar el entorno en el que actuarán. Solo estoy hablando de mi experiencia duran-

te más de 20 años en una biblioteca de tamaño medio que a diferencia del resto de bibliotecas públicas de Grecia ha experimentado un enorme crecimiento, algo poco frecuente si se tiene en cuenta la total falta de infraestructura bibliotecaria a nivel nacional. La historia de la Biblioteca Pública Central de Veria es un cuadro de objetivos y propósitos realistas, experimentación continua, colaboración y una inversión incesante en tecnologías e innovación digital en beneficio de su comunidad.

Reposicionando la biblioteca

Estoy tentado ahora de presentarles algunos aspectos que en mi opinión pueden ayudar a las bibliotecas a seguir siendo relevantes en nuestros días. La mayoría de las ideas vienen con ejemplos concretos de servicios innovadores que implan-

tamos en mi biblioteca, aunque deberán tomarlos más como una aportación para el debate que como soluciones ya preparadas para ser adoptadas y usadas en su contexto. Las áreas de retos y oportunidades para nuestras bibliotecas son:

Permítanme concluir mi intervención mostrándoles las Cajas Mágicas, nuestra nueva idea de espacios creativos para niños.

Cajas Mágicas

La creatividad es la clave para la recuperación económica. Si esto es así, por qué no invertir más en los niños, los cuales por naturaleza, sin lugar a dudas, tienen gran talento y creatividad. La biblioteca de Veria se ha centrado progresivamente desde el año 2000 en desarrollar más servicios dirigidos a los niños y sus padres. Los resultados han sido impresionantes y el impacto sobre la comunidad se ha confirmado con el desarrollo de una nueva zona infantil. Las Cajas Mágicas⁸ es un lugar para conocerse, explorar y adquirir conocimiento. Un lugar donde la biblioteca se convierte en un laboratorio para que los niños experimenten y desarrollen las habilidades necesarias en la biblioteca del futuro.

El principal motor de la visión de la biblioteca de Veria es el acercamiento al conocimiento desde el punto de vista de los niños. Esto favorece las presentaciones temáticas que contienen el factor sorpresa, descubrimiento así como la renovación continua. En este sentido, el término “mágico” pretende destacar que los aspectos emocionales y de disfrute al desarrollar la creatividad son los puntos principales del proyecto y más aún, es necesario que términos como “diversión”, “preguntarse”



y “emoción”⁹ se incluyan en el vocabulario de los usuarios de la nueva zona infantil.

La “Caja” (abierta o cerrada) es un espacio determinado que pretende comunicarse con el entorno o con otras cajas; una caja invita a la gente a abrirla, tocarla o les disuade de entrar en contacto con su contenido. Es un espacio que ofrece refugio y seguridad pero también es una jaula. Una caja ayuda a la gente a ordenar y almacenar pensamientos y objetos, una caja es un tema de conocimiento. De ahí que el principal objetivo de este acercamiento temático sea potenciar que los niños descubran la manera de pasar de una “caja” a otra, de crear sus propias conexiones entre las diferentes áreas de conocimiento y explorar continuamente áreas temáticas más amplias.

El mismo concepto del proyecto es agrupar el conjunto de elementos de la “Caja Mágica” y crear un entorno centrado en los niños que esté abierto y accesible a todos, es un espacio adaptado estéticamente para el público infantil, dirigido a las necesidades personales de aprendizaje y que proporciona los medios para que los niños manifiesten su creatividad y curiosidad.

Recomendaciones de diseño

Las tres recomendaciones de diseño que han guiado el desarrollo de la nueva

⁸La renovación de la zona infantil empezó en octubre de 2008 y estuvo disponible al público para su evaluación en diciembre de 2008. La propuesta inicial se hizo a la Fundación Niarchos en octubre de 2006.

⁹Harper, R., Rodden, T., Rogers, Y., Sellen, A., (Eds), “Being Human: Human-Computer Interaction in the year 2020”, Microsoft Research Ltd, ISBN: 978-0-9554761-1-2, 2008.

zona infantil son: D) el uso de colores y materiales que motiven a los niños emocionalmente a desarrollar experiencias creativas; II) la diferenciación de la zona infantil del resto del espacio de la biblioteca con estructuras distintas e impactantes; haciendo esto, los niños se sienten bienvenidos en un área exclusiva para ellos, III) el uso de mobiliario flexible y polivalente, estructuras y espacios de tecnología interactiva que constituyen una zona particular llena de aventuras a la vez que mantiene una poderosa ambición: ser modificada continuamente de acuerdo con las necesidades de exploración de los niños.

Las experiencias de las Cajas Mágicas

Desde la puesta en marcha del proyecto, el área de las Cajas Mágicas está en fase beta en la cual se llevan a cabo distintos experimentos, evaluaciones y ajustes regularmente. Esta experimentación incluye variadas actividades creativas como clubs robóticos, videojuegos, cuenta-cuentos, talleres de pintura y escultura, teatro y música. Estas actividades están organizadas por bibliotecarios, profesores, artistas, voluntarios y expertos en educación infantil¹⁰. Persiguiendo el objetivo de la evaluación continua del área de las Cajas Mágicas, está programado que todos los colegios de educación infantil y primaria de Veria (aproximadamente unos 5.000 alumnos) visiten, participen, utilicen y evalúen las características de esta nueva zona.

La zona de las Cajas Mágicas fundamentalmente atrae a los niños por su innovador diseño interior. Cavidades excavadas en las paredes son lugares a los



que los niños pueden escalar o esconderse y descubrir música o experimentar un cuenta-cuentos digital. Las cajas en el suelo y las estanterías escondidas en las paredes son depósitos de libros, mientras que una pared magnética es la superficie para exhibir el trabajo creativo.

Toda el área ha sido enriquecida tecnológicamente para atraer a los niños hacia experiencias interactivas y conjuntas. Pantallas táctiles, ordenadores portátiles, videoproyectores y pizarras virtuales están interconectados mediante una red inalámbrica al mismo tiempo que un espacio virtual 3D¹¹, instalado en una pared giratoria, es un lugar para que los niños jueguen usando *interfaces* sensibles al movimiento con fines de diversión, educativos o deportivos. A medida que la zona de las Cajas Mágicas está entrando en el fascinante mundo de los entornos virtuales interactivos, el personal bibliotecario analiza y define el plan de uso más apropiado, teniendo en cuenta aspectos éticos y la naturaleza sensible y afectiva de los niños.

Los niños y el personal bibliotecario también están explorando un área nueva e incipiente, la de interacción niño-máquina prestando especial atención a la interacción entre robots y niños. La biblioteca ha puesto a disposición de sus usuarios la plataforma robótica Lego Mindstorm, la cual es capaz de generar capacidades básicas de interacción reprogramables.

¹⁰Hasta ahora, la biblioteca organiza aproximadamente unas 20 actividades al mes. Todas las fotos de los eventos están disponibles en: <http://www.flickr.com/photos/libver/sets/>

¹¹Para usar la plataforma Nintendo Wii, se requiere que los niños vayan acompañados de un adulto.

Evaluación

El seguimiento de la actividad de los niños y la obtención de respuestas de los usuarios han sido factores clave para el éxito de la operación beta de las Cajas Mágicas. Actualmente, se están definiendo varios indicadores de rendimiento con el objetivo de analizar la curiosidad y creatividad de los niños dentro de las Cajas Mágicas, controlar la usabilidad de las instalaciones y medir la difusión e impacto del proyecto en la comunidad local. Desde los primeros días de actividad, la respuesta de los usuarios es muy prometedora. Los niños están entusiasmados de vivir dentro del entorno de las Cajas Mágicas, participar en las actividades creativas y estar en contacto con tecnología innovadora.

16 La principal innovación de las Cajas Mágicas radica en la adopción significativa de los últimos avances en creatividad infantil a través de un diseño interior intuitivo, tecnología interactiva y profesionales y voluntarios en educación infantil. Se espera que el acercamiento propuesto abra nuevas perspectivas en la interacción de los niños dentro de las bibliotecas y, además, allane el camino hacia una nueva era en las zonas infantiles de bibliotecas públicas, en la cual los niños coexistan con colecciones de libros y otros

soportes, personajes virtuales y robots en su entorno diario.

En última instancia, el propio edificio de la biblioteca se transformará en una gran caja. Una Caja Mágica que contiene otras cajas más pequeñas: tales como los libros, y cada una de estas contiene a su vez otras cajas aún más pequeñas, como la “caja” con novelas, la “caja” con biografías, la “caja” con libros de conocimiento general. Por el momento el concepto de Cajas Mágicas se está extendiendo a dos bibliotecas de nueva creación de las autoridades vecinas. Estas bibliotecas formarán parte de la red de trabajo de la biblioteca de Veria aunque administrativamente sigan dependiendo de sus autoridades locales.

Conclusión

No estoy muy seguro de que hoy día necesitemos bibliotecas públicas, y siento decir esto por supuesto. De lo que sí estoy convencido es de que necesitamos bibliotecas o mejores instituciones culturales en general, las cuales, entre otras cosas, sean importantes para la comunidad local, y faciliten la expresión permitiéndonos a todos nosotros participar en dar forma y compartir la cultura de la cual formamos parte. Los retos están delante de nosotros, eso espero.

Biblioteca pública. Un espacio para la intervención

María Ramona Domínguez Sanjurjo

Directora de la Biblioteca Pública del Estado en Salamanca

Introducción

Para empezar quiero señalar algunas ideas que ya son desde hace años comúnmente aceptadas por todos los profesionales de las bibliotecas públicas, pero que a pesar de esa aceptación, aún no han provocado el cambio de modelo de biblioteca pública que estaban llamadas a proponer.

Dentro de ellas la idea fundamental que sirve como eje al resto de ideas que deseo comentar es el hecho de que la sociedad experimenta continuos cambios, cada vez más rápidos, que exigen que la biblioteca sea una institución absolutamente flexible capaz de reorganizar y reorientar sus servicios con rapidez y capaz asimismo de crear otros nuevos para atender las nacientes necesidades y demandas. Pero muchas veces las bibliotecas tropiezan con situaciones burocráticas que constriñen su gestión e impiden la agilidad necesaria que les permita reinventarse y afrontar los cambios. Una vez más nos damos cuenta que las Admi-

nistraciones, así como amplios sectores de la sociedad, desconocen lo que es verdaderamente la biblioteca pública. Es aquí, en la difusión de una idea actual de biblioteca pública, desde las propias bibliotecas y desde los poderes públicos, donde considero que habría que actuar con más énfasis. Pero continuemos primero con el análisis de la situación que apenas había iniciado.

Cambio social. Nuevas situaciones y formas de vida

Estos cambios a los que me refiero han producido transformaciones radicales en todos los ámbitos: economía, sociedad, tecnología, trabajo, cultura, relaciones personales..., y han afectado sensiblemente a nuestras formas de vida, nuestros modos de relacionarnos, la utilización del ocio y tiempo libre, los sistemas de trabajo, las instituciones y organizaciones, y un larguísimo etcétera.

Todo ello ha provocado en las personas una necesidad de actualización constante de los conocimientos y recursos en todas las esferas de la vida. La personal, que afecta al conocimiento de uno mismo y de sus circunstancias más íntimas. La relacional, tanto en el ámbito más privado de los núcleos familiares y de lo que ha dado en llamarse otras constelaciones familiares, como en la social con grupos de amigos, vecinos, compañeros de actividades deportivas o de ocio.

La laboral y profesional, tanto en lo que respecta a los conocimientos necesarios para adquirir unas determinadas capacidades para el desarrollo del trabajo, como las destrezas requeridas para realizar ese mismo aprendizaje.

Y lo mismo podríamos decir de otras muchas esferas: la educativa, no solo en cuanto a contenidos sino a la forma de acceder a ellos. La económica y comercial, cuyo ejemplo más cercano serían los cambios en las formas de realizar operaciones comerciales, compras, transacciones bancarias. Otro ámbito fundamental caracterizado por enormes cambios en los últimos años son las formas de relacionarse con la administración. La Administración electrónica está cada vez más extendida, pero en muchos casos el ciudadano común dista mucho de saber utilizarla. Pero los cambios no acaban ahí, incluso el disfrute del ocio y tiempo libre nos exige una constante actualización de nuestros conocimientos y una adquisición continua de nuevas destrezas en el uso de toda una amplísima gama de aparatos que hoy están presentes en la mayoría de los hogares del mundo desarrollado.

Como denominador común a todos estos cambios habría que señalar, pues, el aumento del uso de de la información por parte del individuo en todas las esferas de la vida. Y la biblioteca pública, como suministradora de información, tendrá que tener un papel muy activo en todo este proceso de cambio social.

Cambios a escala global

Además de todos estos cambios señalados más arriba que afectan a las personas en la esfera individual y en su relación con los demás y que les exigen una actualización constante de sus conocimientos para desenvolverse en la vida diaria, también los cambios a escala global afectan a la biblioteca pública de distintas formas y requieren nuevas soluciones.

Veremos algunos cambios que también, como en el caso anterior, están en las mentes de todos.

a) Emigraciones, grandes movimientos migratorios a escala mundial. Enormes masas de población que se desplazan de los países en vías de desarrollo a los países desarrollados en busca de una mejora de las condiciones de vida. Además de estos movimientos migratorios de corte clásico, en busca de mejores condiciones de vida, habría que señalar algunos otros traslados de población que, aunque en menor escala, también suponen cambios. Entre ellos habría que citar los movimientos provocados por la deslocalización empresarial. Emprendedores y técnicos que se desplazan en busca de mano de obra más barata y asentamientos más rentables para su negocio. Los intercambios estudiantiles a nivel internacional, cada vez más frecuentes. Y el desarrollo masivo del turismo.

b) Consumismo. Otra importante cuestión a señalar como característica de la sociedad actual es el consumismo exagerado de bienes y servicios innecesarios. Este consumo exagerado altera el equilibrio ecológico y produce efectos dañinos tanto en las reservas de recursos naturales como en el aumento de la contaminación.

c) Homogeneización y banalización cultural propugnadas por los grandes grupos de poder mediático. La invasión de modas, formas y estilos de vida se ex-

tiende hasta los lugares más recónditos del planeta. Los espectáculos masivos y la publicidad avasalladora penetran hasta lo más profundo, dejan al individuo indefenso y le dificultan el camino para un desarrollo cultural y personal independiente que atienda a sus propias convicciones.

En este sentido es oportuno recordar aquí uno de los puntos de la *Declaración acerca de las Bibliotecas y el desarrollo sostenible de IFLA* (2002) en el que se dice:

“Los servicios de bibliotecas e información contribuyen al desarrollo y mantenimiento de la libertad intelectual y ayudan a salvaguardar los valores democráticos básicos y los derechos civiles universales. Respetan la identidad, la elección independiente, la toma de decisiones y la privacidad de sus usuarios sin discriminación.”

d) Longevidad. Además de las características señaladas hasta ahora, también habría que anotar la longevidad creciente de nuestra sociedad, lo que provoca la existencia de una población envejecida, y un gran número de circunstancias específicas derivadas de este hecho. Circunstancias que en la biblioteca pública se dejarán sentir en forma de necesidades concretas para este segmento de población.

e) Aislamiento. Un hecho casi sustancial a las sociedades desarrolladas es el crecimiento del número de hogares unipersonales. Esta soledad, a veces buscada, encubre en otras ocasiones un aislamiento de los individuos provocado por una disolución de los lazos familiares. Esto hace que estas personas que viven solas, y en cierta forma aisladas, se vean en la necesidad de buscar un nuevo entorno social que las acoja y es aquí en donde la biblioteca pública puede y debe actuar.

La biblioteca pública ante una sociedad cambiante

Las transformaciones sociales y las nuevas situaciones que se derivan de ellas, producen enormes cambios en la concepción de las bibliotecas, y exigen una redefinición de sus fines y objetivos, lo que afectará asimismo a la organización de sus espacios, sus servicios y sus formas de relacionarse con los usuarios. Esto ha dado pie a que muchos autores hablen de la reinención de la biblioteca pública.

Veamos ahora algunas de las cuestiones a las que la biblioteca pública de hoy debe enfrentarse y los pasos que se han ido dando para responder a las nuevas situaciones y a las nuevas necesidades de la sociedad.

Brecha digital. Quizá uno de los problemas más graves que hoy tienen ante sí las bibliotecas públicas sea la necesidad de poner freno a la brecha digital. En este sentido existe un amplísimo consenso entre los profesionales, no solo europeos, sino a nivel mundial. Los artículos consultados en las pasadas semanas para fundamentar estas notas, señalan propósitos y objetivos muy similares en las bibliotecas públicas de otros continentes. Sin embargo, como se recoge explícitamente en las conclusiones de la 3ª Conferencia de NAPLE (Helsinki 2006), “el rol de la biblioteca pública como proveedora de información y conocimiento y promotora de la Alfabetización Informacional aún queda oscurecida dentro de los programas de la UE por el de la biblioteca que junto a Archivos y Museos digitaliza y favorece el acceso a la memoria cultural y patrimonial.”

No es necesario entrar aquí en detalle en las causas y consecuencias de la brecha digital, puesto que creo que son suficientemente conocidas por todos y además no habría tiempo para ello. Tampoco señalaré las enormes diferencias que separan los países europeos de otras zonas del mundo con altísimos índices de

pobreza, analfabetismo y violencia. Pero si me gustaría nombrar los grupos o segmentos de población más afectados por la brecha digital.

a) Emigrantes. Ciudadanos que provienen en un alto porcentaje de los países en vías de desarrollo, ocupan puestos de trabajo precarios, y en muchos casos –dependiendo de su origen geográfico– poseen bajos niveles de educación. Suelen ser personas que viven en zonas depauperadas y en viviendas con malas condiciones de habitabilidad. A ello hay que añadir que carecen de estructuras familiares y sociales sólidas, ya que en muchas ocasiones dejan su núcleo familiar tras sí en su país de origen y tardan un tiempo en conseguir un entorno social que los apoye. Además han sufrido un fuerte choque social y cultural, muchas veces aumentado por el desconocimiento de la lengua del país de acogida.

20

b) Personas mayores, que en muchos casos sufren situaciones de aislamiento, soledad, dependencia física y económica, reclusión forzosa en residencias, dificultades económicas y precarias condiciones de salud.

c) Personas con discapacidad, que necesitan formas especiales de acercamiento a las tecnologías de la información.

d) Mujeres y niños, por ser colectivos más débiles y más fácil de ser olvidados.

e) Personas privadas de libertad, personas enfermas, personas en situación de desempleo o con situación laboral precaria.

f) Personas adultas que sienten temor o rechazo a las TIC. En realidad la brecha digital afecta a todos los colectivos con riesgo de exclusión social, pero a estos colectivos hay que sumar otros que antes no vivían en riesgo de exclusión, pero que la sociedad red ha amenazado con dejarlos al margen. Aquí habría que señalar a las personas adultas a partir de 40 o 45 años que se ven superadas por la

magnitud y la rapidez de los cambios tecnológicos. Serían, en este caso, personas que por su situación social, económica y laboral sí podrían tener acceso a las tecnologías de la información y la comunicación, pero que al no saber utilizarlas, y sentir temor o rechazo a las mismas, no pueden incorporarlas a sus vidas.

g) Personas que viven en zonas rurales. Otro sector de población que tiene dificultades en acceder a las tecnologías de la información es el conformado por personas que por vivir en el ámbito rural no disponen de servicios adecuados y/o de líneas de comunicación eficaces. Y no hace falta irse a zonas muy apartadas para encontrar ejemplos de este tipo. Vivo en un pueblo situado a 13 kilómetros de la ciudad de Salamanca y hasta el pasado mes de febrero no disponíamos de red ADSL para la comunicación digital.

Bien, la biblioteca pública se perfila como la institución adecuada para salvar estas situaciones de desventaja. Es una institución abierta y muy cercana al usuario. La mayoría de las bibliotecas hace ya años que vienen trabajando en este sentido. Las prácticas de alfabetización informacional son cada vez más frecuentes en las bibliotecas pero el camino a recorrer todavía es largo. Además no siempre se actúa en todos los frentes, ya que en muchos casos nos orientamos casi exclusivamente a una capacitación tecnológica o digital, y nos olvidamos de esa otra capacitación, igualmente importante, y que exige una mayor dedicación y un periodo de aprendizaje más largo. Me refiero al desarrollo de la capacidad de comprensión, de análisis y de sentido crítico, imprescindibles para manejarse entre la sobrecapacidad de información que ofrece la red.

Volveremos más adelante sobre estos aspectos al hablar del rol que la biblioteca pública debe asumir en la actualidad y de la necesidad de que estos roles estén

claramente respaldados por los gobiernos y las administraciones y formen parte de políticas más amplias, tanto en el plano de las políticas de información, como en el plano de las políticas sociales y de integración.

Pero veamos ahora otra de las cuestiones que preocupan en la actualidad a la biblioteca pública como es la de la diversidad cultural.

Diversidad cultural. Los países del centro y norte de Europa poseen mucha más experiencia que nosotros en estos aspectos, ya que el fenómeno migratorio ha sido anterior en el tiempo y ha tenido un ritmo más pausado. En el caso español, la emigración es todavía un fenómeno reciente, pero que se ha extendido con una gran rapidez y ha obligado a las bibliotecas a desarrollar nuevos servicios. Dentro de ellos podrían señalarse el *Proyecto de bibliotecas interculturales* de Andalucía o el *Programa Biblioteca Abierta*, de la Comunidad de Madrid, como ejemplos, entre otros muchos, de acercar los servicios de biblioteca pública a los nuevos ciudadanos.

En el campo de la diversidad cultural las bibliotecas públicas tienen un amplio cometido, no solo para atender las necesidades de los nuevos grupos de ciudadanos provenientes de otros países y culturas con necesidades distintas, sino también para presentar a los ciudadanos del país de acogida los valores de esas otras culturas y favorecer así la integración intercultural de los distintos grupos sociales y raciales. La integración es un proceso bidireccional, que exige una adaptación de los inmigrantes a la cultura y modos de vida del país que los acoge y a la vez exige una adaptación de la sociedad receptora a la cultura y nuevas formas de vida de los nuevos miembros. La integración está basada en el respeto a la diferencia, y aunque cuando hablamos de diversidad cultural siempre pensamos en las culturas de personas de otras procedencias geográficas, también tendríamos

que aludir a la aceptación de otros grupos dentro de la población autóctona con ideas y modos de vida diferentes. No debemos confundir la asimilación que sería la integración en un sentido único en el que la cultura dominante asimilaría y engulliría a las otras culturas, con la verdadera integración, que necesariamente es un proceso de doble flujo.

En nuestro país el debate sobre la inmigración está aún abierto. Se ha conseguido el consenso político, pero el consenso político no basta. Es necesario conseguir el consenso social. Y para conseguir este consenso es preciso entender la diversidad como algo que enriquece. La biblioteca pública se muestra como el espacio idóneo para favorecer la convivencia dentro de la diversidad cultural. Y la convivencia va un paso más allá de la mera coexistencia pacífica. La coexistencia pacífica sin interrelación no es suficiente ya que es sabido que el día de mañana generará hostilidad. Las revueltas de los jóvenes franceses hijos de emigrantes ocurridas en Francia en los años pasados son una muestra de ello. Por esto, para superar ese estado de coexistencia, la biblioteca pública debe desempeñar un papel muy dinámico desarrollando programas que favorezcan la interrelación y creando un espacio abierto, cómodo, activo y lúdico para la convivencia y el crecimiento de la sociedad plural.

En todo este proceso, la utilización de materiales en otras lenguas así como la difusión de las distintas manifestaciones artísticas y culturales: música, danza, costumbres, gastronomía, se han revelado como elementos esenciales para favorecer la integración y la convivencia desde la admiración y el respeto.

Acceso libre y derechos de autor. Otra cuestión que despierta hoy el interés y el debate entre los profesionales de las bibliotecas públicas es la dualidad y la forma de combinar el respeto y la buena gestión de los derechos de autor con el

acceso abierto a la información al que toda persona tiene derecho.

Si todas las cuestiones aquí mencionadas, brecha digital, diversidad cultural o alfabetización informacional tienen una amplia presencia en los foros y discusiones profesionales, es el binomio libre acceso versus derechos de autor el que sin duda genera mayor debate y uno de los que despiertan mayor expectación entre los usuarios. La era Internet representa en este asunto una revolución sin precedentes. Las facilidades técnicas para el libre acceso, la provisión de repositorios cada vez más amplios y el derecho de la persona al acceso a la información libre y fiable, han hecho del libre acceso y los derechos de autor uno de los temas más controvertidos de los últimos años. La interpretación de los derechos de autor y el derecho de las personas al acceso libre a la información han chocado gravemente. Son muchos los usuarios de la red que arremeten contra lo que consideran prácticas abusivas de las sociedades de gestión de derechos. Y por otro lado, algunos colectivos de creadores o de las sociedades que los representan critican fuertemente las pretensiones de los usuarios. Lo que está claro es que el desarrollo de Internet ha creado situaciones nuevas tanto en el acceso como en la distribución y consumo de información y que estas situaciones nuevas exigen soluciones diferentes.

Es necesario buscar una política justa de los derechos de autor que defienda el equilibrio entre la protección de estos derechos y la difusión de la información. La antigua fórmula de explotación de los derechos de autor no es válida para los nuevos tiempos de la sociedad-red y por tanto es necesario definir una nueva forma de relación entre el público, los creadores y las industrias culturales que garanticen los derechos de los creadores pero que permitan el desarrollo de la sociedad del conocimiento sin cortapisas.

La situación está ahora muy candente en España, ya que estamos en un momento de debate de la nueva Ley de Propiedad Intelectual. Creo que es el momento de revisar tanto el propio concepto de propiedad intelectual como la forma de gestión de los derechos de autor por parte de las sociedades gestoras y de todo tipo de intermediarios. La aplicación de las exenciones necesarias a las bibliotecas y a otras entidades sin ánimo de lucro y con fines educativos y culturales es todavía un asunto pendiente.

Personalmente pienso que una normativa basada en la persecución de la copia o el enlace no sirve. Existe una realidad que permite el acceso y el intercambio de información hasta límites que hace solo unas décadas eran impensables y que no se puede ni debe reprimir.

Las posturas entre los defensores de una y otra idea están muy enfrentadas, pero es necesario llegar a un consenso. En este sentido la 4ª recomendación de la Declaración de Viena (2009) es muy clara y creo que la Unión Europea debería actuar en la línea que allí se solicita:

4. "Derechos de autor: suprimir las barreras de la Unión Europea que contradicen la idea de desarrollo de una sociedad del conocimiento. Se necesita una política justa de derechos de autor, que considere los derechos significativos de los titulares de los derechos pero que al mismo tiempo establezca excepciones razonables para el trabajo de las bibliotecas."

Gestión de colecciones. Otro de los aspectos que es necesario debatir y revisar en las bibliotecas públicas es el relacionado con la política y gestión de colecciones. Inconscientemente todavía está muy presente tanto entre los profesionales como entre los usuarios, la identificación de la biblioteca con la cultura libraria. Si repasamos las esta-

dísticas de gastos de las bibliotecas públicas en sus colecciones en los últimos años, vemos que todavía la inversión en fondos documentales sobrepasa con mucho a la inversión en fondos audiovisuales y digitales. Pero sin embargo, sí podemos decir que la gestión de colecciones ha cambiado mucho. Quizá uno de los cambios más claros es la reducción de la colección de referencia. Si el debate sobre la pervivencia del libro tal como lo conocemos hoy tardará todavía un tiempo en resolverse y dependerá de la acogida que la sociedad dispense al e-book o libro electrónico, las colecciones de referencia en papel en las bibliotecas están llamadas a desaparecer dentro de un plazo no muy largo, ya que las ventajas de la información puntual y actualizada de Internet sobre las clásicas obras de consulta es algo comúnmente aceptado por los usuarios. En lo referente a temática, cada biblioteca marca su política, pero hay algunas constantes. Las colecciones de las bibliotecas públicas son menos académicas y generalistas. Se presta mucha atención a los fondos, en cualquier soporte, destinados a la libre formación, formación a lo largo de la vida y el autoaprendizaje. Hay una preocupación clara por la calidad, variedad y actualidad de los fondos. Y también se tienen muy en cuenta los distintos segmentos de población a los que la biblioteca atiende, con fondos apropiados para cada grupo: jóvenes, personas mayores, personas de distintas lenguas y culturas, personas con escasos niveles de alfabetización... Y en general, también podría decirse que la gestión de las colecciones en la actualidad no es tan universalista como la de épocas pasadas, sino que tiende a una cierta especialización que la adecúe a las necesidades concretas de su entorno.

Hemos visto hasta aquí un panorama rápido de la problemática actual de la bi-

lioteca. Pasaremos ahora a ver algunos ejemplos concretos de la Biblioteca Pública del Estado en Salamanca para afrontar algunas de las cuestiones que nos preocupan.

Creación de un espacio social como lugar de encuentro

La creación de un espacio social como lugar de encuentro es una de las principales preocupaciones de la biblioteca desde sus inicios en el año 1993. Para conseguir este fin se ha actuado en diferentes ámbitos que van desde la organización espacial y la disposición de colecciones, hasta el desarrollo de las relaciones públicas o la flexibilización de la normativa. En todo el edificio de la biblioteca se han creado pequeños rincones de estancia y descanso que favorecen el encuentro entre las personas. La disposición del mobiliario anima a los usuarios a moverse de un lado al otro con facilidad. Y la actitud de la biblioteca hacia su público es muy abierta, flexible y permisiva tanto en el uso de espacios como de servicios. La normativa de uso de espacios y servicios no es estricta, ya que lo que se pretende es que sean los propios usuarios los que se hagan responsables de sus actuaciones. De esta forma se ha creado un espacio al que cualquiera puede acudir sin un objetivo predeterminado, pero también con la expectativa de pasar un rato agradable y encontrar algo de su interés. Así, la biblioteca que pretendemos tiene mucho que ver con el concepto de “espacio público”, cuya acepción ha ido evolucionando a lo largo de la historia, pero que mantiene unas ideas básicas que Wikipedia resume así:

“El espacio público tiene además una dimensión social, cultural y política. Es un lugar de relación y de identificación, de manifestaciones políticas, de contacto entre la gente, de

vida urbana y de expresión comunitaria. En este sentido, la calidad del espacio público se podrá evaluar sobre todo por la intensidad y la calidad de las relaciones sociales que facilita, por su capacidad de acoger y mezclar distintos grupos y comportamientos, y por su capacidad de estimular la identificación simbólica, la expresión y la integración cultural.”

Favorecer la discusión, el debate y el intercambio de ideas

Existe una serie de actividades que están directamente relacionadas con este objetivo. Una de ellas es el desarrollo de los clubes de lectura que vienen funcionando con éxito desde el año 2002. La selección de lecturas y autores –como se puede comprobar echando una ojeada a la página web– ha sido rigurosa. Nos hemos apartado de la llamada literatura de entretenimiento y de carácter comercial, buscando dar a la lectura su verdadera dimensión como instrumento de conocimiento de uno mismo y del mundo. En las sesiones de los clubes se promueve la discusión y el intercambio de ideas. El hecho de contar con grupos de personas con edades y procedencias diferentes estimula el debate y la reflexión y favorece el desarrollo de la capacidad de crítica y análisis.

Los clubes de lectura han favorecido un amplio y variado número de actividades en torno suyo en el que colaboran desinteresadamente personas y colectivos de muy distintos ámbitos. Todas estas actividades –charlas, juegos, concursos, talleres...– tienen como denominador común el ofrecer a los participantes una alternativa de ocio más participativa y enriquecedora que la oferta de espectáculos de consumo comercial y pasiva a la que lamentablemente estamos tan acostumbrados.

Fomento y desarrollo de la creatividad

Todo lo relacionado con el despertar y reactivar el potencial creativo de los individuos ocupa también un lugar primordial en nuestros intereses. Las actividades que se proponen para conseguir el desarrollo de la creatividad son muy variadas e incluyen talleres de escritura e interpretación, lectura en voz alta, sesiones de movimiento y danza, performances, talleres de instrumentos musicales y creación de música por ordenador entre un amplio abanico de posibilidades. Lo más apreciado de todo ello no es tanto el desarrollo de los talleres en sí, como las posibilidades que posteriormente la biblioteca ofrece para presentar al público el resultado de estos trabajos. De esta forma lo que se persigue –y en un altísimo porcentaje se consigue– es dar continuidad y más amplio alcance al trabajo realizado en el taller y favorecer la cohesión de los grupos en él formados. En la actualidad la biblioteca posee en su entorno un variado número de grupos que interrelacionan entre sí y favorecen una rica actividad interdisciplinar.

Además la biblioteca también quiere colaborar en el desarrollo del tejido creativo de la ciudad y por ello apoya la presencia y trabajo de artistas y grupos locales en sus espacios. Junto a ellos, otra programación cultural de carácter foráneo sirve de contrapunto y estímulo.

Acercar el uso de las tecnologías de la información y la comunicación a la vida cotidiana

Los programas de alfabetización informacional favorecen el acercamiento de las TIC a la vida cotidiana. En este sentido la biblioteca ofrece desde el año 2000 sesiones de introducción al manejo de Internet, cuentas de correo electrónico y

chat, realizaciones de búsquedas informativas... Estos programas se realizan en dos versiones, una pensada para el público en general, en la que los interesados deberán apuntarse individualmente, y otra planificada para grupos concretos pertenecientes a instituciones y/o centros con los que la biblioteca colabora, como pueden ser Cáritas, Cruz Roja, o distintos centros de Garantía Social y Educación de adultos, entre otros muchos. En estos casos se realizan programas a medida atendiendo a sus necesidades específicas y de acuerdo con lo que los monitores de los distintos grupos nos solicitan. En los últimos años también se ha venido trabajando en el uso de las herramientas de la web social y recientemente se han ofertado las primeras sesiones específicas para el manejo del Portal TuJCYL, que es el portal de acceso a la administración electrónica de la Junta de Castilla y León.

Otras actuaciones

Han quedado todavía diversas cuestiones en el tintero como la preocupación de la biblioteca por todo lo relacionado con la formación permanente y el autoaprendizaje, que se refleja de forma clara en la política de adquisiciones, especialmente la adquisición de métodos de autoaprendizaje de muy distintas disciplinas, o en los programas de conversación en inglés *Let's talk*.

Dentro de las actuaciones de carácter intercultural sobresale *Con_ciertos encuentros*, un programa que desde el año 2005 promueve el diálogo y la interrelación de culturas y disciplinas. Tampoco se han mencionado las *Lecturas cosmopolitas* que difunden y mezclan los sonidos de un variadísimo número de lenguas y favorecen el conocimiento y contacto entre personas de distintos países.

En otro orden de cosas, también habría que comentar aquí la reciente crea-

ción de la Asociación de Amigos de la Biblioteca, que tiene entre sus fines primordiales la búsqueda de socios colaboradores que ayuden a financiar la actividad de la biblioteca en un momento en que se ha visto gravemente amenazada por el recorte de los fondos públicos.

Una mirada al futuro

No se trata de hacer un catálogo de actuaciones sino una reflexión sobre la problemática de la biblioteca pública en la actualidad y en su futuro más inmediato. Las lecturas realizadas para redactar estas notas y la propia experiencia cotidiana en la biblioteca sirven de base para resumir aquí unas cuantas ideas sobre las que deberíamos avanzar y que reforzarían esa idea de biblioteca como espacio para la intervención recogida en el título:

- Conseguir una mayor flexibilidad económica y de actuación en general, que le permita a las bibliotecas evolucionar al ritmo de las necesidades de los ciudadanos.

- Convertirse en un espacio público presencial y virtual altamente dinámico.

- Promover la utilización de Internet y las tecnologías de la información a gran escala. Si los últimos datos facilitados por los estudios de Telefónica sobre la penetración de las TIC en España hablan de un 47,3% de la población que ha accedido a Internet alguna vez en su vida, quiere decir que más de la mitad de la población, 52,7%, no han accedido nunca.

- Conseguir la integración de la biblioteca en las políticas y la vida de la ciudad.

- Adaptar los horarios de las bibliotecas a las nuevas formas de vida.

- Implicarse aún más en la divulgación de los nuevos valores: Sostenibilidad. Medio ambiente. Regeneración urbana. Creación y mejora del tejido social.

– Favorecer la nivelación de los desequilibrios regionales y entre zonas urbanas y rurales en los servicios de biblioteca.

– Impulsar la ciudadanía participativa, la interacción y la comunicación a todos los niveles.

– Mejorar la comunicación con los usuarios y permitirles una mayor participación en la definición de los servicios de biblioteca.

– Diversificar y personalizar los servicios atendiendo a necesidades y demandas concretas.

– Buscar formas de financiación alternativas que refuercen las partidas presupuestarias.

Y ya para finalizar me gustaría incidir otra vez más en la necesidad, casi debería decir obligación, de los profesionales de difundir la idea de biblioteca pública que venimos defendiendo en las publicaciones y foros profesionales, pero que todavía es desconocida para el gran público. Es necesario que toda la sociedad la conozca y que las Administraciones y los poderes públicos la respalden.

26

BIBLIOGRAFÍA

LA ACCIÓN SOCIAL Y EDUCATIVA DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS EN TIEMPO DE CRISIS. Declaración de las jornadas realizadas los días 18 y 19 de febrero de 2010 en la Biblioteca Regional de Murcia. <http://www.alfared.org/blog/informaci-n-general/766>

DOSSIER INCLUSIÓN SOCIAL Y BIBLIOTECAS. Educación y biblioteca, año 21, n.º 172. julio/agosto 2009

EVOLUCIÓN DE LOS USOS DE INTERNET EN ESPAÑA 2009. Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información (ONTSI). <http://www.ontsi.red.es/hogares-ciudadanos/articulos/id/3650/evolucion-los-usos-internet-espana-2009.html>

IMAGINA LA BIBLIOTECA PÚBLICA DEL S. XXI. Generalitat de Catalunya. Direcció General de Cooperació Cultural. Subdirecció General de biblioteques. Mayo, 2009. http://www.imaginalabiblioteca.cat/informe_final.pdf

PÉREZ SALMERÓN, G. La biblioteca del siglo XXI: esencia, cambios, contexto. Presentación en power point de la Conferencia de Clausura de las XV Jornadas Bibliotecarias de Andalucía. Córdoba, 2009. <http://www.aab.es/pdfs/jba15/actas/15.pps>

THE ROLE OF PUBLIC LIBRARIES IN THE EUROPEAN KNOWLEDGE SOCIETY. National Authorities on Public Libraries in Europe. 3rd Naple Conference in Helsinki 19.-20.10.2006. http://naple.mcu.es/sites/naple.mcu.es/files/librauthor_0.pdf

VERCELLI, A. Guía de Licencias Creative Commons, Versión 2.0, publicado el 7 de septiembre de 2009 en el sitio web de Ariel Vercelli.

ZAPATA CÁRDENAS, C.A. La biblioteca publica ante el dilema de reducir la brecha digital: ¿estamos ante un imposible? En: Proceedings Primer Congreso Nacional de Biblioteca Públicas de Chile. Santiago de Chile, 2006. <http://eprints.rclis.org/10569/>

Hacia una biblioteca sin fronteras: la visión de la Biblioteca Municipal de Helsinki

Maija Berndston

Directora de la Biblioteca Municipal de Helsinki, Finlandia

Diego Gracia Sancho

Susana Alegre Landaburu

Traducción

Es necesario un cambio de modelo

Podemos sentirnos orgullosos de las bibliotecas públicas de todo el mundo. En muchos países las bibliotecas se han hecho eco de los cambios que se han experimentado a su alrededor. Con ayuda de la tecnología de la información y la digitalización de los materiales, las bibliotecas han conseguido un uso más versátil y efectivo.

Esta biblioteca nueva, más versátil, se ha dado en llamar “biblioteca híbrida”. Dentro de la UE, “el concepto de biblioteca híbrida aparece en 1997, y hace referencia a aquellas bibliotecas que ofrecen servicios y colecciones tanto en formatos electrónicos como impresos y proporcionan puntos de encuentros virtuales y presenciales accesibles a todos.”¹

De acuerdo con otra definición, “la biblioteca híbrida se encuentra a medio camino entre la biblioteca convencional y la biblioteca digital, y en ella se usan indistintamente recursos de información electrónicos y recursos en papel. El reto asociado a la gestión de la biblioteca híbrida es fomentar el descubrimiento y uso de la información en distintos formatos del usuario final y desde una variedad de recursos locales y remotos, todo ello de un modo integrado.”²

La visión de la Biblioteca Municipal de Helsinki entre los años 2000 y 2005 se basaba en el concepto de biblioteca híbrida. A finales de 2005 consideramos que habíamos alcanzado nuestro objetivo. Comprobamos que nuestros usuarios estaban usando nuestra biblioteca virtual casi tanto como nuestras sedes físicas. (véase apéndice 1: préstamos, visitas y vi-

¹ The Role of Public Libraries in the European Knowledge Society, National Authorities on Public Libraries in Europe 3rd Naple Conference in Helsinki 19.-20.10.2006. http://naple.mcu.es/sites/naple.mcu.es/files/librauthor_0.pdf

² Realizing the Hybrid Library
- by S Pinfield - 1998 - <http://webdoc.sub.gwdg.de/edoc/aw/d-lib/dlib/october98/10pinfield.html>

sitas virtuales en la Biblioteca Municipal de Helsinki, 1985-2009).

A comienzos de 2006 escogimos la idea de “biblioteca sin fronteras” como nuestra nueva visión. Por aquel entonces, hace cinco años, tan solo teníamos una vaga idea de todo lo que podría implicar el concepto de una biblioteca sin fronteras. Hoy, lo que significa esta visión está mucho más claro. De hecho, está tan claro que me atrevo a sugerir que se hace necesario un cambio de modelo en la actividad de la biblioteca. La necesidad de cambio afectará a todas las bibliotecas públicas si quieren sobrevivir en los próximos años.

¿Por qué un cambio de modelo?

El argumento básico para justificar la existencia de las bibliotecas públicas es su uso. Al comienzo de esta ponencia señalaba lo bien que las bibliotecas públicas se han adaptado a las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías de la información. Los gráficos de uso de la Biblioteca Municipal de Helsinki en el periodo 1985-2009 nos muestran que el uso de la biblioteca se ha flexibilizado³. Hay casi tantas visitas virtuales como físicas. Podríamos recabar datos similares de otras bibliotecas en distintos países.

Pero no debemos dejarnos engañar por estos gráficos. Paralelamente podemos detectar tendencias opuestas. El uso de las bibliotecas ha decrecido en muchos países europeos en los últimos años. En los Países Bajos, el préstamo decreció en un 12,5% en el periodo 2001-2005. En Suecia, el préstamo de libros cayó un 27,5% entre 1980 y 2008, en Gran Bretaña el préstamo cayó un 14,7% entre 2002 y 2008 y en

Dinamarca lo hizo entre los años 2000 y 2007, pero la tendencia se invirtió en 2008.

Incluso Finlandia, el país que ostenta la tasa más alta de uso de la biblioteca, presenta una tendencia similar. Las estadísticas de bibliotecas elaboradas por el Ministerio de Educación nos brindan una oportunidad para examinar su evolución a través de varios años.

Las tasas de Finlandia de 2004 fueron las mejores de la década en lo que se refiere tanto a préstamos como a visitas. Respecto a estos datos, el préstamo ha caído aproximadamente un 10% en 2009 y las visitas cerca de un 20%.

A pesar de todo, Finlandia mantiene un nivel alto en el panorama internacional: teníamos una media de 18,3 préstamos y 10,3 visitas per cápita. En Países Bajos en 2005, 8,4 préstamos per cápita; en Gran Bretaña en 2008, 5 préstamos y 5,4 visitas; en Suecia en 2008, 7,6 préstamos y 7,3 visitas. Dinamarca tenía 13 préstamos per cápita en 2008.

El uso de la biblioteca también ha experimentado una tendencia negativa en la Biblioteca Municipal de Helsinki. Los picos experimentados en 2004 para el préstamo y en 2002 para las visitas han caído con excepción de las visitas virtuales. Incluso en este caso la era del crecimiento alto se ha acabado; actualmente el uso está creciendo aunque levemente.

Ni siquiera con la recesión económica se ha incrementado del uso de la biblioteca, como ocurrió a principios de los noventa, cuando las visitas crecieron en Helsinki cerca del 80% y el préstamo cerca del 50%.

Por otro lado, las visitas virtuales se han sumado al uso tradicional de la biblioteca y actualmente están creciendo. El uso de la biblioteca no languidece, pero está cambiando.

Mi pregunta es: ¿cómo deberíamos interpretar este cambio? ¿Deberíamos estar preocupados por esta tendencia y por tanto analizar sus posibles causas? Pienso

28

³ European Congress on E-Inclusion: ECEI09 “Technology and Beyond in Public Libraries, Brussels, 22-23 October 2009
<https://www.eventsforce.net/civic/frontend/reg/thome.csp?pageID=4005&eventID=21>

que deberíamos llevar a cabo un estudio detallado de los cambios sociales y técnicos y calcular su efecto en las actividades de la biblioteca. A continuación presento algunos ejemplos:

Todos nosotros sabemos lo rápido y fácil que es buscar información a través de Google u otro motor de búsqueda. Una enciclopedia en la estantería es ya solo decoración histórica y no hay por qué ir a la biblioteca para consultar pequeños datos.

Un libro ya no es un objeto valioso, muchos títulos se publican también en rústica. Los precios de este tipo de publicaciones son los mismos que los de las revistas más caras. También comparten su suerte: se acaban tirando o reciclando.

Los jóvenes comparten o descargan su música por Internet, o escuchan audiolibros o la radio con sus cascos. Hay novelas que se escriben directamente para teléfonos móviles, a través de los cuales también se leerán.

Los teléfonos móviles que ofrecen conexión a Internet –además del teléfono, mensajes de texto y cámara– son cada vez más frecuentes hoy en día. Los usos que podemos dar a los teléfonos se han diversificado y nos han hecho ser más independientes de los ordenadores portátiles. Constantemente llevamos con nosotros la posibilidad de un asombroso número de conexiones. Su uso está más limitado por nuestra propia falta de destreza que por las oportunidades que nos ofrecen lo terminales –ya sean teléfonos, ipods u ordenadores–.

Incluso me atrevo a afirmar que el uso de los dispositivos que nos ofrecen las nuevas tecnologías comienza a ponerse de manifiesto en la propia estructura de los usuarios de biblioteca. En Helsinki, el grupo más mayoritario de clientes activos han sido niños y jóvenes de entre 0 y 29 años. En el 2002, el 51% de este grupo hicieron uso de su derecho a préstamo. En el 2009, se redujo al 39%. Se acabaron los días en los que el 67% de todos los jóvenes en

cualquier grupo de edad tenían tarjeta de la biblioteca. En la actualidad este porcentaje no llega al 50%.

Los jóvenes se han familiarizado rápidamente con las posibilidades que ofrece la tecnología. Parecen no asociar a la biblioteca con los servicios que necesitan y las herramientas necesarias para la búsqueda de información.

Ahora que el cambio de soportes va acompañado de la digitalización de fondos y el crecimiento de la oferta y la cuota de mercado de los libros electrónicos –tanto en cuanto a terminales como a contenido– la situación parece más amenazadora incluso para las bibliotecas ya en el futuro cercano, tanto más en los próximos años.

Entonces, ¿para qué necesitamos una biblioteca, cuando los usuarios consiguen la información y los materiales que necesitan sin necesidad de intermediarios?

29

La biblioteca ha de probar su utilidad

Personalmente, creo que es posible la supervivencia de las bibliotecas. Para ello, sin embargo, las bibliotecas tienen estar preparadas para cambios más profundos tanto en sus formas de pensar como en sus actividades.

En primer lugar, el requisito más palmario para la supervivencia es que las bibliotecas demuestren su utilidad. Los responsables políticos deben comprender el valor añadido o el beneficio que el dinero procedente de los impuestos generará si se invierte en bibliotecas. A este respecto, las bibliotecas deben volver a sus comienzos, cuando se consideraba que las bibliotecas públicas proporcionaban beneficios directos: servir de apoyo a la lectura o ser una alternativa a la bebida en el tiempo libre.

Los beneficios deberían ser examinados tanto a nivel individual como de la so-

ciudad en su conjunto. Los seres humanos que forman parte de una sociedad pueden ser estudiados al menos a tres niveles. Cada persona tiene un desarrollo personal y vital distinto, con necesidades personales diferentes. Cuando actúan en sociedad, los mismos individuos se transforman en ciudadanos, con sus derechos y sus obligaciones. Además, precisan de ciertas habilidades y un conocimiento de su entorno. Cada uno de nosotros, en algún momento de nuestra vida, además, jugamos un papel en la cadena de producción de la economía al trabajar en distintos contextos.

Podemos agrupar las tareas de las bibliotecas públicas de la siguiente forma, por poner un ejemplo: la biblioteca pública, a través de sus actividades, sirve de apoyo a la cultura, la democracia y el desarrollo.

En este contexto el término cultura no se refiere solo a cultura escrita, sino también a otras formas de cultura. Se han de tener en cuenta aspectos importantes, como por ejemplo la versatilidad de los materiales puestos a disposición de los usuarios y su exhaustividad temporal o continuidad, para que materiales más antiguos estén disponibles junto a los más recientes. La biblioteca sirve de apoyo a la cultura local, regional y nacional, así como a la gran variedad de culturas que existen en el mundo.

Para el buen funcionamiento de la democracia es indispensable en primer lugar plantear puntos de vista divergentes y asegurar la disponibilidad de todo tipo de informaciones. Allí donde la democracia comienza a resquebrajarse, se toman medidas censoras dirigidas generalmente hacia las bibliotecas.

La biblioteca pública es un instrumento de apoyo al desarrollo ya que atiende a las necesidades personales de información que tienen los usuarios, ya sea como individuos o como integrantes de la sociedad o un entorno laboral determinado. Asimismo, juega un papel en la enseñan-

za y mantenimiento de muchas habilidades indispensables en sociedad. De entre todas ellas, la alfabetización es una de las más importantes, pero en el convulso panorama de cambio en el que nos encontramos, la biblioteca encuentra su espacio también en el apoyo de otro tipo de habilidades. No siempre es suficiente apoyar el uso de Internet, el correo electrónico y el comercio electrónico, cuando es necesario aprender sobre los nuevos soportes y otras cuestiones de actualidad.

Tengo que admitir que me molestó mucho escuchar en la conferencia sobre inclusión electrónica, celebrada en Bruselas en octubre de 2009, que el número de telecentros estaba creciendo en todo el mundo⁴.

Quando leí la definición de telecentro que ofrece la Wikipedia se me planteó la siguiente pregunta: ¿No son este tipo de servicios los que deben ofrecer las bibliotecas?

“Un telecentro es un lugar de acceso público donde la gente tiene acceso a ordenadores, Internet y otras tecnologías digitales que les permiten acceder a información, crear, aprender y comunicarse con otras personas al desarrollar habilidades digitales básicas. Aunque cada telecentro es distinto, su tarea principal es el uso de tecnologías digitales para apoyar a la comunidad en su desarrollo económico, educacional y social –reduciendo el aislamiento y la brecha digital, proporcionando información sobre sanidad, creando oportunidades económicas y llegando

30

⁴ Statistics from
<http://www.lboro.ac.uk/departments/ls/lisu/lampost.html#lib>
http://dutchlibraries.web-log.nl/dutchlibraries/public_libraries/index.html
<http://www.kulturradet.se/sv/statistik/bibliotek/Folkbibliotek/>
http://www.bibliotekogmedier.dk/fileadmin/user_upload/dokumenter/bibliotek/statistik/biblioteksstatistik/Statistik_2008_rettetversion_nov.pdf
<http://www.minedu.fi/OPM/Kirjastot/tilastot/?lang=en>

a los jóvenes, por poner unos ejemplos”. (wikipedia.org).

No existen telecentros en Finlandia, ya que es la biblioteca pública la que se encarga de estas cuestiones. La explicación para esto es que estas funciones venían explícitamente planteadas en la Ley de Bibliotecas de 1998. El Ministerio de Educación ha hecho posible su cumplimiento con la aprobación de distintas ayudas.

Además de dar apoyo a las distintas habilidades que la sociedad requiere –si la biblioteca contempla esto entre sus cometidos– hay otro aspecto importante para las bibliotecas en el centro de nuestra actividad: la información. La sociedad y la economía son cada vez más dependientes de la información y la depuración de información, por lo que las bibliotecas no deberían preocuparse por su futuro.

¿Qué conlleva un cambio de modelo?

De acuerdo con la definición de biblioteca híbrida, la idea es continuar con la actividad de la biblioteca tradicional e incorporar materiales digitalizados de la forma más discreta posible, así como facilitar el uso de la biblioteca existente a través de las nuevas tecnologías de la información.

Sin embargo, ¿es esta la forma correcta de enfrentarnos al problema en el contexto actual? Esto me recuerda a las industrias del automóvil y el papel: ejemplos que nos advierten de lo que sucede cuando simplemente se transforman las viejas formas de actuar para hacerlas más eficientes. Ambas industrias, que en su día fueron punteras, se han visto inmersas ahora en la crisis por no analizar los efectos de los cambios que estaban teniendo lugar en su entorno o sus medios de producción hasta que fue demasiado tarde.

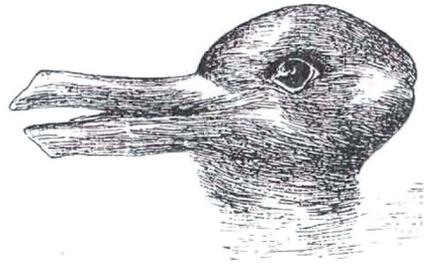
Creo que las bibliotecas se están enfrentando en estos momentos a la misma

situación. No podemos seguir pensando en el “negocio como hasta ahora”; muy al contrario, tenemos que pensar “ningún negocio como hasta ahora”. Hay que enfocar el trabajo bibliotecario desde una perspectiva completamente diferente, incluso aunque su construcción en función de las tareas básicas que mencionaba antes. Debemos llevar a cabo un cambio de modelo.

El concepto de cambio de modelo está basado en la teoría de Thomas Kuhn, que describe las nuevas teorías, especialmente en el mundo de las ciencias naturales –como la teoría de la evolución de Darwin o la teoría de la relatividad de Einstein–. En esta ponencia empleo el término en un sentido más básico para describir la necesidad de un cambio profundo en nuestra forma de pensar.

(Wikipedia: el término “cambio de modelo” se ha usado en otros contextos referido a la idea de un cambio profundo en una determinada forma de pensar –un cambio radical de creencias personales, sistemas complejos u organizaciones, donde la antigua forma de pensar o de organizar se reemplaza por otra radicalmente diferente–).

Kuhn ilustró el cambio de modelo con este dibujo:



El pato-conejo

Se trata de identificar qué dibujo vemos y sobre cuál estamos hablando. El mayor malentendido entre personas puede estar causado por el simple hecho de que perciben una figura diferente y, en

consecuencia, hablan sobre asuntos diferentes.

En lo que se refiere al futuro de las bibliotecas, es una cuestión de si sentimos que deberíamos ver el dibujo nuevo de las bibliotecas y abandonar el viejo. Por su puesto, el cambio no se dará de la noche a la mañana. Es resultado de un proceso. Si no tenemos un concepto claro y compartido de lo que está por llegar, no tomaremos las decisiones adecuadas que nos llevarán a un futuro seguro para las bibliotecas.

Hacia una biblioteca sin fronteras

Como he apuntado antes, no ha cambiado la tarea básica de las bibliotecas sino su forma de funcionamiento. Parte del cambio viene causado por la forma en la que nos enfrentamos a la información. Mientras que la información consignada en los libros es estática y no puede modificarse, en Internet y los recursos electrónicos está viva y en constante cambio. Esto brinda la oportunidad a las bibliotecas de convertirse en refinerías de información.

Podemos identificar, entre otros, los siguientes cambios relacionados con los elementos básicos del trabajo bibliotecario –colecciones, instalaciones, usuarios y personal–.

Las colecciones han tenido en muchos sentidos un especial protagonismo en las bibliotecas. De hecho, la biblioteca física siempre ha precisado un espacio para el almacenamiento del fondo. La forma tradicional de planificar la construcción de una biblioteca es calculando el espacio necesario para las estanterías. El espacio requerido para el desarrollo de otras funciones siempre ha quedado en un segundo plano.

Aunque las colecciones no van a desaparecer a corto plazo, la situación va a cambiar radicalmente en el futuro. Muchos de los materiales que ofrecemos ya pueden consultarse fuera de la biblioteca

–y su número va en aumento–. La cantidad de materiales seleccionados para las colecciones (tanto en formato físico como electrónico) probablemente caerá considerablemente.

De hecho, tendremos que plantearnos la necesidad de dar la vuelta a la biblioteca: poner lo de dentro afuera y viceversa. Los fondos ya no ocupan un lugar privilegiado dentro de la biblioteca sino más bien fuera de ella.

Esta demanda quizás pueda entenderse mejor si pensamos que el fondo de la biblioteca en el futuro estará formado por la propia gente que acude a ella. Este planteamiento es fácil de entender –fue explicado por Eppo van Nispen tot Saenvenager, director de la Biblioteca DOK en Delft– si pensamos que una parte cada vez más grande de la actividad que se lleva a cabo dentro de la biblioteca consiste en depurar distintas informaciones y contenidos.

Los usuarios de la biblioteca tienen una importancia crucial a la hora de refinar la información. En la idea de Eppo van Nispen, el usuario conforma la colección en constante renovación de la biblioteca. Los usuarios juegan un papel completamente nuevo. Son más activos que antes, junto con el personal crean energía a partir de la información.

Esto también supone un gran cambio en las tareas del personal. Se reducirá la selección de materiales y el expurgo de los fondos obsoletos. La logística asociada al préstamo también se verá reducida. Por otro lado, distintas formas de consulta y la oferta de servicios individualizados consumirán más tiempo que antes. El personal debe ayudar a los usuarios a encontrar la información que necesitan entre la interminable cantidad de información disponible. En tareas relacionadas con el fondo, por ejemplo, la necesidad de familiarizarse con los materiales no disminuirá, incluso aunque los materiales no ingresen físicamente en la colección. En vez de esto, serán

comercializados en medios independientes de la biblioteca.

En resumen, podemos considerar que el trabajo llevado a cabo dentro de la biblioteca supone la creación de información a través de la interacción con sus usuarios, personal y otros colaboradores.

Naturalmente, todo esto afectará a las instalaciones de la biblioteca, donde la atención se está desviando de la preservación de los materiales al espacio que se necesita para llevar a cabo distintas actividades. Esto conlleva distintos espacios de trabajo tanto individual como en grupo; nuevos entornos de aprendizaje; talleres para la creación de contenidos; y espacios para otras actividades diversas. A la hora de planificar, debería tenerse en cuenta que la biblioteca ha de contar tanto con espacios para la interacción social como otros para el trabajo en silencio.

Podemos describir el cambio de lo viejo a lo nuevo en estos términos. La biblioteca tradicional es una infraestructura o un almacén, del cual los usuarios han extraído información y experiencias para su uso fuera de la biblioteca. La biblioteca del futuro, por otro lado, funcionará de otra forma. Los usuarios cada vez más recibirán la información que necesitan fuera de la biblioteca, pero seguirán viniendo a la biblioteca para trabajar sobre esa información con otras personas o quizás para compartir sus nuevas ideas. El foco de las actividades de la biblioteca se trasladará del almacenamiento a la comunicación. Confío en que la visión de la Biblioteca Municipal de Helsinki para lograr la biblioteca sin fronteras será entendida también en base a esta descripción. Hemos definido el objetivo, pero queda mucho que recorrer hasta lograr su consecución.

El futuro se construye hoy

Un cambio de modelo/paradigma siempre lleva su tiempo –incluso habiendo

percibido su necesidad y estando de acuerdo con nuestra visión de futuro–. Esto no es algo malo en sí mismo. No solo el personal bibliotecario, también los responsables políticos y muchos de nuestros clientes necesitarán tiempo para asimilar la novedad. A ellos les encanta la biblioteca tal y como es ahora.

De todas formas, si solo les escuchamos a ellos, es posible que amen las bibliotecas hasta matarlas. El deseo de mantener las tradiciones significaría una muerte lenta para las bibliotecas públicas, ya que el uso de la biblioteca iría desvaneciéndose. Menos uso conlleva menos recursos, y esto a su vez conlleva eliminar funciones. Y así, la espiral mortal sigue su curso.

La mejor forma de demostrar la necesidad de lo nuevo es intentar asumir nuevas funciones, hacer que lo nuevo sea visible y real. En Helsinki, dos bibliotecas que abrieron sus puertas en 2005 –la biblioteca 10 y Meetingpoint@lasipalatsi– son ejemplos de proyectos experimentales. En ellas se están probando ideas nuevas para su posible adopción a posteriori en otras bibliotecas. Son un ejemplo de aprendizaje a través de la experiencia en el desarrollo de la biblioteca.

De todas formas, el cambio de modelo que se está llevando a cabo en la actualidad requiere también de un proyecto de cambio más amplio y más visible. En Helsinki este es el punto de partida para la biblioteca central –una biblioteca nueva de 10.000 m² en el centro de la ciudad–.

El objetivo es abrir esta nueva biblioteca en 2017, en el centenario de la independencia de Finlandia. Situada en la capital del país, fácilmente accesible, esta biblioteca de la nueva era es un regalo para todos los finlandeses. Al mismo tiempo, también puede servir como modelo para una nueva tipología bibliotecaria que actúe como un estímulo para que otras bibliotecas desarrollen sus actividades y diseñen sus espacios.

La nueva biblioteca es un gran proyecto constructivo cuyos trabajos de planificación ya están en marcha. Las decisiones políticas para su consecución se tomarán a lo largo de 2010. La decisión de construir la biblioteca del futuro coincide con la celebración del 150 aniversario de la Biblioteca Municipal de Helsinki.

La biblioteca central es un proyecto arquitectónico. Pero para aquellos que trabajamos en la biblioteca es también un proyecto que se centra en el contenido de nuestras actividades. Es algo que dará una perspectiva física a nuestro modelo de biblioteca sin límites/fronteras.

El punto de partida de la planificación –los protagonistas– son las personas, los clientes de la biblioteca, que se calcula suman un millón y medio de visitas a la biblioteca cada año. Se reservará para su uso todo el espacio posible. Ni las áreas administrativas ni los depósitos estarán físicamente en el edificio. No se distribuirán los espacios en función de los materiales; por ejemplo, sala de adultos y sala infantil, u obras de ficción y obras de no ficción. En vez de esto, se hará en función de los usos que se les dé: área de préstamo, de reuniones, de actividades y de descubrimientos. También queremos reservar un espacio para distintos colaboradores. El objetivo global es conseguir la máxima flexibilidad. Es imposible saber hoy con cierta precisión qué vamos a necesitar en 2017.

Sin embargo, el reto más importante es la cuestión de cómo reflejar las funciones de la biblioteca digital en el diseño del espacio físico. No solo se trata de

determinar las funciones y la infraestructura de tecnología de información y comunicación necesaria para desarrollarlas y su localización. Uno de los retos que se plantean al construir el edificio que albergará la biblioteca es que el hecho de que esté pensado para la comunidad y que permita el intercambio de ideas, algo tan común en el mundo digital, sea algo visible y funcional también en la distribución de los espacios.

Además del diseño del edificio de la biblioteca, con la ayuda de un experto ajeno a la institución hemos desarrollado otro proyecto de igual importancia al que hemos llamado “biblioteca digital central”. Su arquitectura será tan ambiciosa como la de la biblioteca física. Ambas se desarrollarán de forma paralela. Es esencial para la creación de este modelo encontrar nuevos socios cooperativos y desarrollar protocolos de actuación completamente novedosos a través de distintos subproyectos.

Estos dos grandes proyectos, la biblioteca central y la biblioteca digital central son los retos más ambiciosos pero también son fuente de inspiración para realizar un esfuerzo continuado. Son nuestra mejor oportunidad para poner en práctica lo que quiero decir cuando hablo de un cambio de modelo. Sin embargo, son retos a largo plazo que no se alcanzarán hasta dentro de muchos años.

Por otro lado, el futuro ya se está construyendo en el presente. La perspectiva de una biblioteca sin fronteras marcará el camino que debemos recorrer en nuestras decisiones y acciones diarias.



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA